



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 958

◆ Domingo de Resurrección - Ciclo B - 1ª Semana del Salterio ◆

5 de abril de 2015

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!



¡ RESUCITÓ, ALELUYA, ALELUYA !

 **LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34A. 37-43**

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero.

Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.»

 **SALMO 117**

*Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.*

- ◆ Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.
- ◆ La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.
- ◆ La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

 **LECTURA DE LA 1ª CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS 5,6B-8**

Hermanos:

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

**¡ ALELUYA ! HA SIDO INMOLADA NUESTRA VÍCTIMA PASCUAL:
CRISTO. ASÍ PUES, CELEBREMOS LA PASCUA DEL SEÑOR.**

 **LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 1-9**

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.»

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

PALABRA y VIDA

Vio y creyó. ¡Feliz Pascua! ¡Feliz Pascua! ¡Jesús ha resucitado! Hay esperanza para ti, ya no estás bajo el dominio del pecado, del mal. Ha vencido el amor, ha triunfado la misericordia. La misericordia de Dios siempre vence.

También nosotros, como las mujeres discípulas de Jesús que fueron al sepulcro y lo encontraron vacío, podemos preguntarnos qué sentido tiene este evento. ¿Qué significa que Jesús ha resucitado? Significa que el amor de Dios es más fuerte que el mal y la muerte misma, significa que el amor de Dios puede transformar nuestras vidas y hacer florecer esas zonas de desierto que hay en nuestro corazón. Y esto lo puede hacer el amor de Dios. Este mismo amor por el que el Hijo de Dios se ha hecho hombre, este mismo amor misericordioso ha inundado de luz el cuerpo muerto de Jesús, y lo ha transfigurado, lo ha hecho pasar a la vida eterna. Jesús no ha vuelto a su vida anterior, a la vida terrenal, sino que ha entrado en la vida gloriosa de Dios y ha entrado en ella con nuestra humanidad, nos ha abierto a un futuro de esperanza. He aquí lo que es la Pascua: el éxodo, el paso del hombre de la esclavitud del pecado, del mal, a la libertad del amor y la bondad. Porque Dios es vida, sólo vida, y su gloria somos nosotros: es el hombre vivo.

Cristo murió y resucitó una vez para siempre y por todos, pero el poder de la resurrección, este paso de la esclavitud del mal a la libertad del bien, debe ponerse en práctica en todos los tiempos, en los momentos concretos de nuestra vida, en nuestra vida cotidiana.

Acojamos la gracia de la Resurrección de Cristo. Dejémosnos renovar por la misericordia de Dios, dejémosnos amar por Jesús, dejémos que la fuerza de su amor transforme también nuestras vidas; y hagámonos instrumentos de esta misericordia, cauces a través de los cuales Dios pueda regar la tierra, custodiar toda la creación y hacer florecer la justicia y la paz.

(Del mensaje Urbi et Orbi del Papa Francisco - PASCUA 2013)



SEGUIDORES DE JESÚS

San Enrique Walpole
7 de abril

Nació en Inglaterra, en 1558. Estudiaba derecho en Londres cuando asistió al martirio de san Edmundo Campion en 1581 lo que le impulsó a hacerse católico.

Se decide por el sacerdocio y estudia en Reims y en Roma, donde ingresa en la Compañía de Jesús en 1584.

Ordenado sacerdote, ejerce su ministerio en Italia, Flandes y los colegios españoles de Sevilla y Valladolid.

Enviado finalmente a Inglaterra, enseguida es arrestado, juzgado y, a causa de su sacerdocio, condenado como traidor.

Fue ahorcado y descuartizado en York el año 1595. Fue canonizado en 1970.

¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?



¡ FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN !!

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 6:** Mateo 28, 8-15.

Comuniquen a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.

⇒ **Martes 7:** Juan 20, 11-18.

He visto al Señor y ha dicho esto

⇒ **Miércoles 8:** Lucas 24, 13-35.

Lo habían reconocido al partir el pan.

⇒ **Jueves 9:** Lucas 24, 35-48.

Así está escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día.

⇒ **Viernes 10:** Juan 21, 1-14.

Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

⇒ **Sábado 11:** Marcos 16, 9-15.

Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio.



EL TIEMPO PASCUAL



Oración

En el tiempo de Cuaresma fuimos preparando durante cinco semanas la celebración más importante de los cristianos: La Resurrección de Jesucristo. En el Tiempo Pascual, que dura siete semanas, y termina con la fiesta de Pentecostés, del Espíritu Santo, prolongamos con alegría la celebración el gran misterio de la resurrección de Cristo. Se trata de una alegría auténtica, profunda, que se basa en la certeza de que Cristo resucitado ya no muere más. Padre Dios lo ha pasado de este mundo a estar con él para siempre y a través del Espíritu Santo sigue vivo, y actúa en la Iglesia y en el mundo.

La pregunta que el ángel dirigió a las mujeres aquella mañana de Pascua: "**¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?**" (Lc 24, 5), nos debe interrogar también a nosotros. Buscamos entre los muertos al que vive cada vez que nos encerramos en el egoísmo o en la autocomplacencia, cuando ponemos nuestra esperanza en vanidades mundanas, en el dinero o el éxito; cada vez que perdemos la esperanza o no tenemos fuerzas para rezar, cada vez que nos sentimos solos o abandonados de los amigos, e incluso nos creemos abandonados de Dios.

Nos encontramos con Cristo resucitado cada vez que fomentamos a nuestro alrededor la fraternidad, buscamos la justicia, acogemos al que está desilusionado y perdonamos a quien nos ha ofendido. En fin, cada vez que hacemos una obra de misericordia nos encontramos con el Cristo Resucitado.

Resucitaste, Señor! ¡Aleluya!
Se hizo la luz en la oscuridad
Y nos diste la vida fraterna.
Despertó el mundo de su tristeza,
Y la muerte fue derrotada para siempre.
Resucitaste, Señor! ¡Aleluya!
Por el hombre que estaba perdido,
por el que no tenía ganas de vivir,
por el que se alejó de los buenos caminos.
Resucitaste, Señor! ¡Aleluya!
Y nos trajiste felicidad,
y nos infundiste paz,
y nos libraste del olvido eterno,
y nos hiciste más hermanos.
Resucitaste, Señor! ¡Aleluya!
Para que nos amásemos más,
para que mirásemos al cielo,
para que no olvidásemos a Dios,
para que fuéramos hombres de fe,
para que llevásemos tu nombre
a todos los rincones de la tierra.
Resucitaste, Señor! ¡Aleluya! Amén.